

!!!Por Fiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiin, Eric ha vuelto a SFM!!!

por Eric Blair

Todo deporte tiene sus 'groupies'. Algunos son hombres, algunas mujeres, algunos jóvenes, algunos viejos, en círculos de sumo, algunos mucho más cercanos a la tumba que al vientre materno, pero en la mayoría de los casos, sea cual sea el deporte, la atención que prestan a sus ídolos es normalmente algo cercano a la adoración de un solo sentido; más habitualmente que no correspondido, la mayoría de las veces ignorado.

¿Ha dolido? ¿Suena como alguien que conoces? ¡Entonces deja de leer ahora mismo!

Piense en 'groupies' por un momento, de los que están leyendo esto en todas las naciones del mundo, ¿cuántos pueden decir con el corazón "No, conozco a groupies en el deporte" y hacerlo con la cara seria, o por lo menos sin levantar una ceja en plan de sospecha? Si usted es ese hombre o esa mujer, mira tu nariz, porque está creciendo y ¡pronto acabará como Gerard Depardieu!

Quizás 'groupie de sumo' es un término demasiado fuerte para etiquetar a la reciente aparición de un exceso de ansiosos aficionados atraídos por el deporte. Quizás no es lo suficientemente específico. Vamos a reducirlo entonces: imagina a alguien que va pronto a una heya. ¡Le ha llevado horas / días para llegar hasta allí! Un requisito previo es no trabajar (¡en caso de que trabaje!), se pide vacaciones en el trabajo y hace caso omiso a la familia. Han visto a un joven rikishi dar todos los pasos necesarios hasta llegar a ser un sekitori. Cualquier sekitori generalmente lo hace. El groupie intenta hacer contacto visual y

conseguir algún tipo de reconocimiento visual de su existencia, cualquier cosa, un trozo de aquella mesa en la que el sekitori reconoció al groupie en su presencia le daría el día.

Una hora o dos después, se sigue con una sesión de duro, y a veces hasta vomitivo, butsukari para finalizar el día. Los chicos necesitan una ducha, beber y comer algo, pero ahora es cuando el rikishi, el sekitori en particular, se enfrenta a su mayor reto del día. ¿Qué es lo último que estos chicos quieren ver mientras tratan de que sus entrañas vuelvan a su sitio a tiempo para aceptar comida de nuevo?

- respuesta – NO a gente con los ojos abiertos y la boca como un pez de colores y decidida a informar de cualquier cosa pronunciada por un rikishi de cualquier rango como el evangelio, sin consideración del grado de comprensión del lenguaje usado; 'conversaciones' que a menudo aparecen 'online' con palabras como "estuve charlando ayer con fulanito y me dijo que..."

No me malinterpretéis, ¡ser un aficionado al sumo es genial! ¡Algo grande! Yo lo adoro y espero hacerlo siempre. Estoy en mi segunda década de asistencia a las heya, pero sé cuando hablar, cuando irme y que cada uno de los chicos necesita su propio espacio, cualquiera que sea su rango.

Sin embargo lo que me molesta, y empequeñece a otros con menos veneno en el habla que hacen sonreír al gran EB, son los idiotas que hacen creer que una conversación o una reunión accidental en la calle con el

sekitori A o el rikishi B, son contactos habituales con 'amigos'. ¡Que Dios no quiera que uno de esos rikishi le dedique una amistosa sonrisa al bufón en cuestión. Tendría menos problemas si le diera una patada a un cocodrilo durmiente en la ribera de un río africano!

También están los tipos que están cara a cara con un rikishi que conocen, quizás ahora trabajando como oyakata, a los que les tiemblan las piernas y pierden el habla y se consideran a si mismo en presencia de semidioses.

¿Cuáles con peores? ¿Los que incomodan o los que se quedan sin palabras?

Groupies, escuchadme, por favor, por favor, por favor. El rikishi, desde el yokozuna hasta el luchador del grado más bajo de jonokuchi al que ni siquiera reconoceríamos no necesita esto. ¡Ciertamente no se lo merecen!

Tengo amistad con varios chicos y chicas tanto dentro y como fuera del sumo. Muchos tienen sus propios contactos dentro del deporte. Pocos de estos contactos de los rikishi, sin embargo, alguna vez relatan sus conversaciones privadas con los chicos grandes a las masas en los foros o chats online por la simple razón de que estas conversaciones son privadas. Dame una P, una R, una I... ¿lo pillas?

Los rikishi también necesitan su tiempo, como hacemos todos. ¡Incluso tú, sí tú, groupie!

Sé que sólo unos pocos son, o serán, conscientes de lo que sale en las entrevistas de SFM porque

incluso entonces, con la grabadora funcionando, se trata de respetar al individuo. Nuestra propia necesidad de ser observado - y SFM necesita ser leído para sobrevivir – mantiene distante el deseo del entrevistado de tener un grado de normalidad y de intimidad en su vida.

Piensa en ello, que alguien se presenta fuera de tu casa muy temprano por la mañana después de la rutina diaria de ejercicio. ¡Aún no has empezado ni siquiera tu vida! Ellos rondan por la zona, andan arriba y abajo cuando caminas a la vista de ellos. Algunos te dan palmaditas no deseadas. Otros te dan pequeños regalos. Otros te piden hacerse una foto, posando de forma muy extraña, dicen "paz" y mascullan algo que

sólo se asemeja al japonés, con un buen "masu" al final de algo incomprendible para parecer que habla de sumo, sólo algo parecido al japonés. La mayoría habla en una lengua incomprendible según van los rikishi; los chavales se ven obligados a autografiar cosas sospechosas que más tarde aparecen a la venta - ¡o como un avatar, hmm!

Y luego, digno de ellos, están las invitaciones, les invitan a lugares a los que no quieren ir, con gente que ni siquiera conocen.

¿Qué harías siendo un rikishi en el punto de mira de alguien que casi te duplica, triplica o cuatricula la edad? ¿Jugar como el mudo EB cuando el más viejo de la oficina le invita a comer una vez más,

sonriendo y suspirando? No, un rikishi la mayoría de las veces no firmaría algo que no fuera capaz de leer de todos modos, y espera volver a su casa ¡en el esperamos que siguiente autobús!

Personalmente, si yo fuera un rikishi que tuviera que hacer frente a tales groupies, volvería de nuevo dentro, agitaría mi cabeza, me lavaría las manos que me han estrechado los groupies, echaría un spray para deshacerme del exceso de perfume que queda en el aire – la mayoría de los groupies son adictos a los perfumes - y me iría a mi templo local para los ritos de purificación. Oh, y le daría los regalitos a un luchador de jonokuchi, haciéndome parecer alguien amistoso y que atiende a los demás.